

Autismo



Boletín Médico de la Asociación Venezolana para el Síndrome de Down

El autismo es una condición caracterizada por alteraciones en la comunicación, interacción social y los comportamientos estereotipados o repetitivos. Nadie sabe con certeza lo que ha causado la prevalencia del autismo; que ha aumentado casi diez veces en los últimos cuarenta años

El autismo es un trastorno neurológico y de desarrollo que suele aparecer durante los tres primeros años de vida. Un niño con autismo parece vivir en su propio mundo, muestra poco interés en otros, y con falta de conciencia social. El enfoque de un niño autista es una rutina constante e incluye un interés en la repetición de conductas extrañas e inusuales. Generalmente los niños con

autismo suelen tener problemas en la comunicación, evitan el contacto visual y muestran poco apego por los demás

El autismo, a veces llamado Trastorno del Espectro autista (TEA) es la forma más grave de TEA, mientras que otras afecciones a lo largo del espectro incluyen una forma más leve conocida como síndrome de Asperger, una afección rara llamada síndrome de Rett, el trastorno de desintegración infantil y el trastorno generalizado del desarrollo no especificado.

Aunque el trastorno del espectro autista varía significativamente en carácter y gravedad, se produce en todos los grupos étnicos y socioeconómicos y afecta a todos los grupos etarios. Los estudios

convergen a la hora de hablar de prevalencia que en el mundo, 1 de cada 150 niños en edades escolares presentan un cuadro de "autismo clásico". El autismo afecta a 4 niños por cada niña.

Algunos estudios recientes sugieren que se ha producido un gran incremento en la tasa de casos identificados. .

INDICE

Entendiendo el autismo.	1
Reconociendo signos y síntomas	2
Recursos	3

Asociación Venezolana
para el Síndrome de
Down



2011



ESCULAPIO

Boletín Médico mensual

Volumen 20, Primera Edición

Algunos indicadores precoces para la detección de un posible cuadro de autismo:

- No balbucear ni señalar al año de edad.
- No pronunciar una sola palabra a los 16 meses o frases de dos palabras a los dos años de edad.
- No responder a su nombre
- Pérdida del lenguaje ó de sus habilidades sociales.
- Contacto visual inadecuado.
- Alineamiento excesivo de los juguetes u objetos.
- No sonreír ó no mostrar receptividad social

Otros indicadores tardíos incluyen:

- Capacidad limitada para entablar amistades con pares
- Capacidad limitada para iniciar ó sostener una conversación con otros.
- Ausencia ó deterioro del juego imaginario ó social.
- Uso estereotípico, repetitivo ó inusual del lenguaje.
- Patrones de interés restringidos que son anormales en intensidad ó enfoque.
- Preocupación por ciertos objetos ó sujetos.
- Adherencia inflexible a ciertos rituales específicos.

Los estudios familiares y de mellizos sugieren firmemente que algunas personas tienen una predisposición genética al autismo. Los estudios de mellizos idénticos muestran que si un mellizo está afectado, existe una probabilidad del 90 por ciento que el otro mellizo esté afectado



¿Cuáles son algunos signos comunes del autismo?

La característica distintiva del autismo es la interacción social deficiente. Los cuidadores del niño generalmente son los primeros en notar los signos de TEA. Ya desde la primera infancia, un bebé con TEA podría mostrarse indiferente a las personas o enfocarse intensamente en un objeto hasta excluir a los otros durante largos períodos de tiempo. Podría parecer que un niño con autismo se desarrolla normalmente y luego se retrae y se vuelve indiferente a la actividad social.

Los niños con TEA podrían no responder a sus nombres y a menudo evitar el contacto visual con otras personas. Tienen dificultad para interpretar lo que los demás están pensando o sintiendo porque no pueden entender las pautas sociales, como el tono de voz o las expresiones faciales, y no observan las caras de las otras personas para ver las pautas de conducta adecuada. Carecen de empatía.

Muchos niños con TEA se involucran en movimientos repetitivos como mecerse y dar vueltas, o en conductas autolesivas como morderse o golpearse la cabeza. También tienden a hablar después que los otros niños y pueden referirse a sí mismos por el nombre en lugar de "Yo" o "mí." Los niños con TEA no saben jugar interactuando con los otros niños. Algunos hablan con voces cantarinas sobre una gama estrecha de temas favoritos, sin importarles demasiado acerca de los intereses de la persona con la que están hablando.

Los niños con autismo parecen tener un riesgo mayor que lo normal de tener ciertas afecciones concomitantes, inclusive el síndrome de X frágil (que causa retraso mental), esclerosis tuberosa (en la que crecen tumores en el cerebro), convulsiones epilépticas, síndrome de Tourette, trastornos del aprendizaje, y el trastorno por déficit de la atención. Alrededor del 20 al 30 por ciento de los niños con TEA desarrollan epilepsia cuando llegan a la edad adulta. Mientras que las personas con esquizofrenia pueden mostrar alguna conducta parecida al autismo, generalmente sus síntomas no aparecen hasta el final de la adolescencia o el comienzo de la edad adulta. La mayoría de las personas con esquizofrenia también tendrá alucinaciones y delirios, que no se encuentran en el autismo

. Desafortunadamente la causa del autismo no se conoce aun. La investigación indica el autismo es un trastorno genético. Se cree que varios genes están involucrados en el desarrollo del autismo. Los estudios de investigación en el autismo han descubierto una variedad de anomalías en la estructura del cerebro y las sustancias químicas en el cerebro, sin embargo, no se han producido resultados consistentes. Una teoría es la posibilidad de que el autismo es un síndrome conductual que incluye varios trastornos definidos

Se han desarrollado directrices estándares para ayudar a identificar el autismo en los niños antes de cumplir un año de edad.

En el pasado, el diagnóstico de autismo a menudo no se hacía hasta finales de edad preescolar o posterior. Estas directrices pueden ayudar a identificar a los niños con autismo de forma precoz, lo que se traduce en que mientras más temprano se diagnostique, más eficaz será el tratamiento para el trastorno.

La Academia Americana de Pediatría establece que todos los niños cuyo rango de edad oscila entre los 18 y los 24 meses deben ser sometidos a pruebas para descartar posibles síntomas de autismo. De esta manera, al ser diagnosticados podrán ser abordados de forma inmediata.

Se han diseñado programas educativos y de comportamiento para tratar el autismo. La terapia conductual se aplica para enseñar habilidades sociales, habilidades motoras y cognitivas (del pensamiento). La modificación de

conducta también es una herramienta útil para reducir o eliminar conductas inadecuadas. Es importante la planificación individual del tratamiento para la terapia conductual es importante que los niños autistas varían mucho en sus necesidades de comportamiento. Se ha determinado que el uso de apoyos tiene una influencia positiva en el aprendizaje y la comunicación para muchas personas con autismo. La terapia conductual intensiva durante la primera infancia y los enfoques basados en el hogar de formación y participación de los padres

Los programas de educación especial que por naturaleza suelen ser muy estructurados se concentran en el desarrollo de habilidades sociales, lenguaje, autocuidado y capacitación laboral. Algunos medicamento también puede resultar de utilidad en el tratamiento de algunos síntomas de autismo en algunos niños.

Medidas preventivas para reducir la incidencia o gravedad del autismo no se conocen en este momento. Con la terapia intensa y la aplicación de programas educativos, los niños diagnosticados con autismo pueden mejorar las habilidades sociales y otros aspectos.

EL AUTISMO Y EL SINDROME DE DOWN

Es posible que un niño con síndrome de Down presente también Trastorno del Espectro Autista (TEA), aunque esto no siempre es fácil de diagnosticar. Se estima que puede ocurrir en alrededor del 7% (rango de 1% -10%) de la población de personas con síndrome de Down.

Los niños con el síndrome de Down que adicionalmente presentan autismo, les cuesta relacionarse con los demás, presentan problemas en su comunicación, su imaginación y en el juego.

También pueden mostrar sensibilidad sensorial - por ejemplo, es posible que no les guste ser tocados o escuchar sonidos fuertes. También pueden desarrollar conductas repetitivas. Estos comportamientos por si solos no son indicativos de la presencia de un síndrome del espectro autista. Otros niños también pueden presentar estas características. Todos los síntomas enumerados deben estar presentes para que pueda establecerse un diagnóstico correcto de un autismo. También debe tenerse muy en cuenta los retrasos en el lenguaje y en el desarrollo, que son propios del síndrome de Down.

Muchos niños con síndrome de Down tienen fases en las que se muestran sensibles al tacto y el ruido y no participan en juegos repetitivos, pero ciertamente no tienen impedimentos sociales presentan autismo.

Si le preocupa que su niño puede tener algunas dificultades adicionales debido a que está avanzando más lentamente que otros niños con síndrome de Down, busque consejo de su equipo de intervención temprana o de su pediatra.

PARA SABER MÁS CONSULTA:

**National Institute of neurological disorders and stroke.
Bethesda- Maryland**

**Centro Médico Down AVESID. Caracas- Venezuela.
www.avesid.org**